

A ■ LOS ARTISTAS

MARIA GIBERT

California. 1965

Maria Gibert recurre a una escenificación fantástica de carácter poético o narrativo para ofrecer una especie de diario personal o autobiografía pictórica.

Representa personajes en situaciones extrañas en relación con su entorno, teatral y ficticio.

Su obra está cargada de un lirismo mágico, donde la infancia adquiere un gran protagonismo y donde reconocemos nuestros miedos; aunque los personajes siempre salen victoriosos y hay una energía positiva a pesar de la ironía o la melancolía que éstos puedan sentir.

Ha expuesto en galerías de Europa y de EE.UU.

¡Que un fuego nupcial arda para ti, como jamás ardió para novia alguna! (Wotan)

“Dudé sobre lo que quería representar: una doncella sumisa, una hija obediente, una mujer soñando con un héroe que la poseía... todo era posible.

Así, Brünnhilde debe estar en posición casi fetal: debe volver a nacer. Llevará un recuerdo de su pasado de valquíria, las botas de amazona, un sedoso vestido de novia para aquel que ha de venir y el escudo para proteger su virginidad de aquel a quien no le pertenezca.

La oscuridad de la roca contrastará con el círculo de fuego definido por Loge, y una estrella rutilante anunciará la llegada de un nuevo ser. Para él se iniciará la redención del mundo.”